



CEDOMIL GOICÉ

HIJO DE LADRON

LIBERTAD Y LAGRIMAS

¿Cómo y por qué llegué hasta allí? Por los mismos motivos por los que he llegado a tantas partes. Es una historia larga y, lo que es peor, confusa. La culpa es mía: nunca he podido pensar como pudiera hacerlo un metro. Una tras línea, centímetro tras centímetro, hasta llegar a ciento o a mil; y mi memoria no es mucho mejor: salta de un hecho a otro y a veces elige los que aparecen primero, volviendo sobre sus pasos sólo cuando los otros, más perecidos o más densos, empiezan a surgir a su vez desde el fondo de la vida pasada. Creo que, primero o después, estuve preso. Nada importante, por supuesto: asalto a una joyería, pero a una joyería que jamás pudo ver y cuya existencia y situación ignoraba e ignora aún. Tuve, según parece, cómplices, a los que tampoco conocí y cuyos nombres y apodos amo supo tanto como ellos los mafas; la única que supo algo fue la policía, aunque no con mucha seguridad. Muchos días de cárcel y muchas noches durmiendo sobre el suelo de cemento, sin una frazada; como consecuencia, pulmonía; después, tos, una tos que brotaba de alguna parte del pulmón herido. Al ser dado de alta y puesto en libertad, salvado de la muerte y de la justicia, la ropa, arrugada y manchada de pintura, colgaba de mí como de un clavo. ¿Qué hacer? No era mucho lo que podía hacer; a lo sumo, morir; pero no es fácil morir. No podía pensar en trabajar — me habría caído de la escalera— y menos podía pensar en robar — el pulmón herido me impedía respirar profundamente. Tiempo era fácil vivir.

En ese estado y con esas expectativas, salí a la calle.

—Está en libertad. Fírmelo aquí. ¿Cabe de guardia?

Sol y viento, mar y cielo.

Este breve trozo constituye el comienzo de la novela *Hijo de Ladron* de Manuel Rojas, que se publicó por primera vez en 1951. El fragmento es singular y nos da aviso del peculiar modo narrativo que caracteriza tan notablemente esta novela. La pregunta con que abruptamente se inicia la novela nos sitúa en un momento — tiempo y espacio — cuya referencia última desconocemos. Tomamos, en cambio, débil cuenta de la narración en primera persona — autobiográfica — y de la dirección de la pregunta, orientada sin duda hacia un interlocutor ficticio, interventor supuesto o nacido de la auto-

Atenea. Año XXXVII, Tomo CXXXIX,
nº 389, julio-septiembre de 1960.

Hijo de ladrón [artículo] Cedomil Goic.

Libros y documentos

AUTORÍA

Goi?, Cedomil, 1928-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1960

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Hijo de ladrón [artículo] Cedomil Goic.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile